

GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Jueves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gonzalez. Fortaleza 15.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

AÑO 1873.

MARTES 15 DE ABRIL.

NUM. 45.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Puerto-riqueños:

Acabo de entregar al Gobierno Superior Civil de esta Isla, al Excmo. Sr. Teniente General D. Rafael Primo de Rivera, en virtud del Decreto del Gobierno de la República, fecha 25 de Marzo último, que dice así:

Por el Ministerio de Ultramar, con el núm. 97 y fecha 27 de Marzo último, ha sido comunicado á este Gobierno Superior Civil, lo siguiente:

“Excmo. Sr.:—Por la Presidencia del Poder Ejecutivo de la República Española, se dice á este Ministerio, con fecha 5 del actual, lo que sigue: El Gobierno de la República ha decretado lo que sigue:—El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar Capitan General, Gobernador Superior Civil de la Isla de Puerto-Rico, al Teniente General Don Rafael Primo de Rivera y Sobremonte, Madrid 25 de Marzo de 1873.—El Presidente del Poder Ejecutivo, Estanislao Figueras.—De orden del Poder Ejecutivo de la República, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Lo que de la propia orden comunicada por el Sr. Ministro de Ultramar, traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.”

Espero del amor al orden de la cordura y sensatez que os distingue prestareis á la digna Autoridad que me sucede en este Gobierno la misma cooperacion y confianza con que me habeis honrado y os agradecerá siempre el General,

MARTINEZ.

Habitantes de Puerto-Rico:

No es esta la vez primera que tengo la satisfaccion de hallarme entre vosotros; y si en otra época no me cupo la honra de gobernar á esta hermosa Antilla, pude á lo menos estimar en ella las virtudes cívicas y el carácter apacible, leal y sincero de sus habitantes. Pude comprender sus mas dignas aspiraciones y presentir que en día no lejano, España, la Madre España, estrecharia en su corazon con igual ternura á todos sus hijos nacidos en ambos mundos.

Ese día ha llegado: ya os lo anunció mi dignísimo predecesor y yo bendigo á la Divina Providencia por que me ha reservado la dicha suprema de realizar vuestras mas legítimas esperanzas, prestando un servicio á nuestra Patria común y cumpliendo el mas sagrado de mis deberes.

La República española os llama al goce de todos los derechos de que disfrutaban los pueblos cultos; ha roto las cadenas de la esclavitud que os ruborizaban, brindando amparo y proteccion á la clase desvalida que las llevaba y ofrece á todos justicia, orden y libertad.

Hé aquí las bases de la gran institucion que el pueblo español se ha dado en uso de su soberanía, y las únicas que sostendrá aquí mi gobierno.

La justicia es la expresion de la Ley, vosotros lo sabeis; y yo os declaro que por ninguna consideracion humana, me desviaré de sus mandatos. Dentro de la

Ley podreis realizar hoy vuestros mas nobles deseos, ejercer vuestros derechos mas preciosos y contar con la Autoridad y con el amigo, que será á la vez que fiel intérprete de aquella, vuestro mas leal hermano. Fuera de la Ley no veré mas que enemigos de la honra del país y de su propia ventura, sea cual fuere el velo con que cubran sus aspiraciones.

Sin orden, Señores, no hay paz ni prosperidad ni dicha para los pueblos. Yo velaré por conservarlo á toda costa, por que el orden es el mejor escudo de vuestros derechos é intereses, así como aquel, unido á la justicia, constituye la única base de la verdadera libertad.

Ayudadme, pues á realizar este programa que es el de esa naciente República Española, que tan venturoso porvenir ofrece á nuestra Patria, y así propendiendo á vuestro propio bien y llenando el mas imprescindible de vuestros deberes, colmareis de noble orgullo mi corazon. Habitantes de Puerto-Rico, yo os saludo en nombre de la República.

Esclavos de ayer ¡benedicid el nombre de España, que la República os ha hecho libres!

Ciudadanos de esta noble tierra. Las Constituyentes esperan vuestros Diputados para dar firmeza á vuestro orden político y social.

En el interin, de todos aguardo, de los unos, por gratitud; de los otros, por amor; de todos por deber y por respeto, orden obediencia absoluta á la ley, práctica sincera y civil de los derechos, confianza y armonía, para bien de este pueblo y honor de nuestra gran Patria, de nuestra adorada España, á cuyo prestigio, cuya integridad y cuyo progreso, hemos de estar dispuestos á hacer, hoy y siempre, todo genero de sacrificios.

Puerto-Rico 14 de Abril de 1873.

EL GOBERNADOR,

PRIMO DE RIVERA.

CAPITANIA GENERAL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

ESTADO MAYOR.

SECCION 1.^a—ARCHIVO.—NEGOCIADO 3.^o

Habiendo desertado el soldado del Batallon infantería de Valladolid, Juan-Bautista Crucero, cuyas señas se expresan en la media filiacion que se acompaña; ha dispuesto el Excmo. Sr. Gobernador Capitan General, que los Corregidores y Alcaldes de los pueblos de la Isla, practiquen las más eficaces diligencias hasta lograr su captura, y que con la competente seguridad sea puesto á su disposicion el expresado soldado Juan Bautista Crucero, si se consiguere; quedando responsable de cualquiera omision en este punto, en que está interesado el bien del servicio.

Lo que de orden de S. E. pongo en conocimiento de U. para los efectos correspondientes. Dios guarde á U. muchos años. Puerto-Rico Abril 7 de 1873.—El Coronel Jefe de E. M., Sabino Gámir.

Sres. Corregidores y Alcaldes de esta Isla.

MEDIA FILIACION

del soldado Juan Bautista Crucero, hijo de Eusebio Bautista y de Antonia, natural de San Lúcas de Barrameda, parroquia de Mayor, vecindado en su pueblo, Juzgado de 1.^a instancia

de id., provincia de Cádiz, Capitanía General de Andalucía, edad 34 años, su religion C. A. R., estado soltero, estatura 1 metro 600 milímetros; sus señas estas: pelo negro, cejas id., ojos garzos, nariz regular, barba poblada, boca regular, color trigueño, frente regular, un aire marcial, su produccion buena; señas particulares, ninguna. 2

SECCION 1.^a

De orden del Excmo. Sr. Capitan General, se servirá U. manifestar con toda urgencia, si pertenece ó ha pertenecido á ese Batallon el soldado Lorenzo Vello Lopez, y en el caso de permanecer remitir á esta Capitanía General, certificado que acredite su existencia.

Dios guarde á U. muchos años. Puerto-Rico 3 de Abril de 1873.—El Coronel Jefe de E. M., Sabino Gámir.

Sres. 1.^{os} Jefes de los Cuerpos veteranos de este Ejército. 3

De orden del Excmo. Sr. Capitan General, se servirá U. manifestar si pertenecen ó han pertenecido al Batallon de su mando los soldados Victoriano Colsa Olavarrieta y José Font Moran; y en el caso de pertenecer remita certificado que acredite su existencia en el mismo.

Dios guarde á U. muchos años. Puerto-Rico 4 de Abril de 1873.—El Coronel Jefe de E. M., Sabino Gámir.

Sres. 1.^{os} Jefes de los Cuerpos veteranos de este Ejército. 1

Orden general del día 5 de Abril de 1873
en San Juan de Puerto-Rico.

SECCION 1.^a—NUM. 44.

Por el Ministerio de la Guerra, se comunica al Excmo. Sr. Capitan General de esta Isla, en 1.^o de Marzo próximo pasado, la orden siguiente del Gobierno de la República:

“Excmo. Sr.:—La Real orden de 21 de Noviembre de 1871, que al hacer extensiva á todas las armas é institutos del Ejército la disposicion del Poder Ejecutivo y fecha 20 de Mayo de 1869, referente á los Oficiales supernumerarios en los Cuerpos Facultativos, dejó ilimitado en número de los que pueden pasar á dicha situacion, no responde al objeto principal que debe satisfacer, consistente en sostener por este medio una reserva gratuita y proporcionada á las necesidades del Ejército que la Nacion puede poner en campaña; pues el efecto natural de la mencionada indetermination, es que exceda á veces dicha reserva el máximo prudencial que corresponde, con lo que no solo se crean derechos sin ventaja alguna para el Estado, si no que se originan perturbaciones inconvenientes en las escalas y hasta se hace imposible toda provision respectos á gastos porque el reintegro simultáneo de muchos individuos de aquella procedencia á la situacion de reemplazo ó excedencia, recarga el Tesoro y paraliza los ascensos hasta un extremo que no puede ni debe tolerarse.—Para evitar este mal, el Gobierno de la República, se ha dignado resolver lo siguiente:—1.^o Podrán pasar á la situacion de supernumerarios sin sueldo alguno, por el presupuesto de guerra un número de Jefes y Oficiales igual á la vigésima parte del personal del cuadro orgánico en Infantería; á la duodécima en Caballería y Artillería; y á la 7.^a en todos los demás Cuerpos é Institutos.—2.^o Si despues de cubierto el expresado número de supernumerarios solicitase pasar á dicha situacion alguno otro Jefe ú Oficial, se le concederá siempre que existan excedentes ó de reemplazo en su clase.—3.^o La limitacion que establece la primera regla no será óbice para que sobre el número que fija puedan quedar de supernumerarios todos los individuos á quienes el Gobierno les confiera cargos importantes ó de confianza, en cuyo caso disfrutarán el sueldo que les corresponda con aplicacion al capítulo y artículo del presupuesto que deba sufragarlo.—4.^o A los supernumerarios que no sirvan al Estado, solo se les contará como abouable la mitad del tiempo que permanezcan en tal situacion.—5.^o El supernumerario que ascienda, volverá al Arma ó Cuerpo de donde proceda para prestar en él el servicio peculiar á su nuevo empleo, ocupando de la escala el lugar que por antigüedad le corresponda como si no hubiese dejado de servir en activo, y hasta que haya pasado doce revistas del presente, colocado y ejerciendo las funciones de su empleo, no podrá volver á su anterior situacion.—6.^o Todo supernumerario dejará vacante en el cuadro orgánico, la cual se cubrirá con el reemplazo excedencia si la hubiera y de existir ésta, en la forma reglamentaria, para que no sufra alteracion el servicio interior del Cuerpo, pero al volver á él, quedará excedente ó de reemplazo, con medio sueldo hasta que les corresponda entrar en número con arreglo á las disposiciones que entonces rijan.—7.^o Por regla general no podrá pasar á la situacion de supernumerario ningún Alférez de las armas generales, Teniente en los Cuerpos Facultativos y de las clases correspondientes en los otros Cuerpos é Institutos, hasta despues de cumplir cuatro años de servicio desde su ascenso á Oficiales los primeros, y desde su ingreso en los respectivos cuerpos los demás; exceptuándose, sin embargo, el caso de que existan excedentes ó de reemplazo en la misma clase, pues entonces y siendo preceptuado en la regla segunda, podrá concederse al pase á un número igual al de excedentes ó de reemplazo; pero en el concepto de que una vez extinguidos estos últimos y á medida que vayan ocurriendo vacantes en la mencionada clase, se obligará á reintegrar en su arma, Cuerpo ó Instituto á los que no hayan servido en él, los referidos cuatro años á fin de que completen dicho plazo.—8.^o Todo supernumerario á voluntad propia, habrá de permanecer en dicha situacion por lo menos un año, sin que por ningún concepto se les pueda conceder antes el reintegro.—9.^o En tiempo de guerra ó cuando el Gobierno lo juzgue necesario por circunstancias excepcionales, podrá suspender los pases á dicha situacion y llamar tambien á los supernumerarios para que reintegren en el Ejército, á fin de que presten desde luego en él, el servicio que les corresponda, no obstante lo prescrito en el artículo anterior.—10.^o Cuando haya de verificarse un sorteo para cubrir vacantes de Jefes ú Oficiales en Ultramar, entrarán en él, todos los supernumerarios de la clase respectiva.—11.^o Los Cuerpos que hoy tienen mayor número de supernumerarios sin sueldo que el máximo que les fija esta orden, los dejarán continuar en dicha situacion; pero no cursarán nuevas instancias hasta que desaparezca el expresado exceso que resulten plazas disponibles; exceptuando sin embargo, las solicitudes de los que pertenezcan á clases en que haya excedentes, á los cuales podrá concedérseles el pase, segun lo prescrito en la regla 2.^a—12.^o Quedan derogadas todas las anteriores disposiciones acerca de supernumerarios.—De orden del expresado Gobierno de la República, lo comunico á V. E. para su cumplimiento.”

Lo que de orden de S. E. se inserta en la general de este día, para conocimiento de todos los Sres. 1.^{os} Jefes y Oficiales de este Ejército.—El Coronel Jefe de E. M., Sabino Gámir.

Orden general del día 9 de Abril de 1873
en Puerto-Rico.

SECCION 1.^a—ARCHIVO.—NUM. 47.

Por el Ministerio de la Guerra, con fecha 8 de Febrero último, se comunica al Excmo. Sr. Capitan General de esta Isla, la Real orden circular que sigue:

“Excmo. Sr.:—El Sr. Ministro de la Guerra, dice hoy al Capitan General de la Isla de Cuba, lo siguiente:—El Consejo de guerra de Oficiales generales celebrado en la Habana el día 5 de Febrero del año próximo pasado, para ver y fallar la causa inculcada contra Don Rafael Soldrich y Cortés, Teniente que fué del 3.^o Batallon Voluntarios de Barcelona del Ejército de esa Isla, acusado de ilegalidad en la administracion del Destacamento á sus órdenes en Arroyo-Blanco, pronunció la sentencia siguiente:—“El Consejo por unanimidad de votos, encontrando al procesado convicto y confeso del delito por que se procede; pero no pudiendo imponerle pena por su fallecimiento, declara responsable los bienes del mismo, al pago de las cantidades de que se halla en descubierto.”

—Enterado el Rey (Q. D. G.) de la citada causa que adjunta remito á V. E. y de conformidad con el parecer del Consejo Supremo de la Guerra en acordada de 31 de Enero último, se ha servido disponer se declare procedente la preinserta sentencia.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento.”

Y de orden de S. E. se hace saber en la general de este día, para la debida publicidad con arreglo á ordenanza.—El Coronel Jefe de E. M., Sabino Gámir.